

XVIII/1104 (89)



CURIOSO ROMANCE DEL SEÑOR
S. R A F Á E L

ARCHANGEL , AVOGADO DE LA PESTE, Y PATRO-
no de la Ciudad de Cordoba.

A La Virgen Sacrosanta de la Fuensanta le pido gracia , luz , favor , y acierto para escrebir (aunque indigno) esta relacion succinta de San Rafaél , y digo, de los Archangeles siete Rafaél es mas querido en la presencia de Dios, despues de Miguél invicto, Rafaél , que significa Medicina de Dios Trino, como lo canta la Iglesia

en uno de sus Oficios; baxe Rafaél del Cielo, Medico sabio , y Divino, curenos de nuestros males, que nos dañan con perjuicio. A este pues Principe Archangel San Rafaél le dedico en su obsequio aquesta obra escrita con rudo estilo, para poder con su gracia referir el Patrocinio, que en diversas ocasiones se declarò por si mismo por

por guarda de la Ciudad
de Cordoba , y de sus Hijos,
como lo irè refiriendo
si me dån gratos oidos.
En esta Ciudad insigne
de Martyres Sacro Olimpo,
en Barrio de San Lorenzo
aquel Martyr tan Inviçto,
que en Roma martivizaron,
y en Cordoba fuè nacido,
viviò Don Andrès Roelas,
que en Cordoba fuè Patricio,
Presbytero Sacerdote
virtuoso , y bien nacido,
y devoto de los Santos
Martyres , que en el olvido
de sus preciosas Reliquias
estaban sin ser sabidos
sus nombres , y quantos eran
desde el tiempo del Martyrio,
enterrados en San Pedro
por los Catholicos Píos,
que ocultaron sus Reliquias
de los Moros con sigilo.
El dicho Padre Roelas
siendo en la edad ya crecido,
à los cinquenta y dos años
una enfermedad le vino
tan prolixa , é impertinente
sin tener ningun alivio:
se encomendó muy de veras
à los Martyres ya dichos.
Oyó una voz en su casa
que salga al campo le ha dicho
si quiere tener salud,
y él echó aquesto en olvido.
Saliendo una tarde al campo,
y llegando á los olivos
por cima del Marrubial,
se sentó junto al camino

cansado de sus achaques,
que lo tenian oprimido,
quando de allí à poco rato
vido venir de improviso
cinco Mancebos hermosos
gallardamente vestidos
en cinco hermosos Caballos
muy lozanos , y lucidos,
y èl se levantó cortes,
y Deo gracias le han dicho:
pues que sois buen Sacerdote,
id , y decidle al Obispo,
ò Provisor , que á los Santos
Huesos del Sepulchro antiguo,
que se hallaron en San Pedro,
en tal tiempo , y en tal sitio,
les dèn culto , y devocion,
les pidan en sus confictos;
y à la Reyna de los Cielos
de la Fuensanta su auxilio,
porque digo de verdad,
que vendrán muchos peligros,
trabajos , y enfermedades
sobre Cordoba , y te digo,
que los que á ellos se encomièden
serán libres de lo dicho.
Las demàs apariciones
dexo por no ser prolixo.
Fueron á avisarle al Padre
(que en esto anduvo remiso)
porque casi no creia
fuese de Dios el aviso.
Por fin se determinó
por consejo de hombres pios,
y diò cuenta al Provisor
de todo lo referido,
y el Provisor muy atento
de aquesta suerte le dixo:
Si volviere la vision,
dile , que diga de fixo los

los nombres de aqueos Santos.
les daré culto debido:
Y el diasiete de Mayo
del año de Jesu-Christo
mil quinientos y setenta
y ocho muy bien cumplidos,
fuè la última Aparicion,
y Nevena , que le hizo
el Archangel à este Padre,
à media noche del dicho
dia , diciendole : Yo
te juro por Jesu-Christo
Crucificado , que soy
Rafaël de Dios querido,
à quien tiene por Custodio
de Cordoba , y mas te digo,
que los nombres de los Santos
son Perfecto , y Argemiro,
Christoval , Maria , y Flora,
con Victoria , y Leovigildo,
Elias , y Jeremias,
Januario con Faustino,
y Marcial , y tambien otros
no es necesario decirlo.
Se conocerán las Santas
en ser los huesos mas chicos;
y en lo que toca si hay
entre ellos otros distintos,
le diràs , que no los hay,
que Dios ha sido servido
de mantenerlos á parte
con fragancia en aquel sitio:
Dí , que el Obispo Pasqual
mi imagen hizo , y bendixo,
y en la Torre de San Pedro
la puso con artificio,
de modo que à todos ayres
pestilencias , y nocivos,
ayentará por virtud
de mi nombre , y patrocinio,

y á aquel Convento dichoso
de los Martyres inviçtos
le tenga gran devocion,
que allí tuvo su Martyrio,
siendo aquel sitio en el campo,
el Inviçto San Acisclo,
Januario , Fausto , y Marcial,
San Pelagio , y San Zoilo,
y otros muchos por quien hace
Dios milagros infinitos.
Esta fuè la más notable
Aparición que le hizo,
pues duró mas de hora y media
sentado este Paraninfo.
Todo lo qual se tomo
testimonio , y así mismo
se hicieron todas las cosas
conforme el Angel lo dixo.
El tiempo de Don Pasqual,
de Cordoba Obispo digno,
por los años de treientos
sobre mil de Jesu-Christo,
una cruel pestilencia
á Cordobra sobrevino,
pues que la llenó de muertes,
casi desierta se vido
porque los denias murieron,
y los otros se havian ido
à poblar á los desiertos
huyendose de sí mismo:
castigo que executó
Dios por los graves delitos,
que Cordoba cometia
contra un Dios tan infinito.
Por este tiempo vivia
Fray Simon de Sousa digno
Comendador del Convento
de la Merced , que afligido
de ver tan grande desdicha,
á Dios pide sea servido el

el brazo de su Justicia
levantar por los benignos
ruegos de su Madre amada,
y San Rafael Divino.
Luego se le apareció.
San Rafael, y le dixo:
yo soy Rafael que vengo
á darte este nuevo aviso,
que la Peste cesará
por tus ruegos, y los míos,
y de la Virgen primero,
que lo alcanzó por su Hijo.
Vete, y á el Obispo dile,
como yo aquí te lo digo,
que en lo alto de la Torre
de la Cathedral Olympo
ponga mi Imagen de bronce;
y que despues al proviso
exorte á los fieles todos
á mi devocion muy finos,
que la peste cesará
que tengo aquesto por fixo.
Hicieronlo así, y al punto
cesó tan grande conflicto.
Hicieronle muchas fiestas
á San Rafael bendito
en hacimiento de gracias
á Dios por tal beneficio.
Y el Cabildo de la Iglesia
señaló para su oficio
el día siete de Mayo
para su rezo cumplido,
y la Ciudad votó al Angel
por su Patrón muy querido;
y lo tienen en sus Casas,
por su Avogado en Cabildo:
e xpérimentaron cierto

de su amparo el Patrocinio.
O Gloriosísimo Archangel
San Rafael, te suplico,
que mires por nuestra España,
por Cordoba, y por sus hijos,
librandonos de Tormentas,
de Contagios, y peligros;
como libraste á Tobias
de Asmodeo Infernal vicio,
del Demonio, y sus cautelas
de la lascivia maldito,
de ceguera, y mal de ojos
libranos Angel bendito,
como sanaste á Tobias
con la hiel del Pez marino,
que por eso á Vos os pintan
en forma de Peregrino
con el Pez en vuestras manos
por tal don, y beneficio.
Ea, Cordobeses fieles,
tengamosle gran cariño,
gran afecto, y devocion
á San Rafael bendito,
trayendo con devocion
su imagen siempre consigo,
rezandole alguna cosa
nos librará Peregrino
de la Peste, y Tempestades,
como el mismo Angel lo dixo
al Comendador insigne
de la Merced, que se ha dicho.
Ruega á Christo por nosotros,
Rafael, que seamos dignos
de las promesas de Dios,
y en la Corte del Empyreo
te veamos cara á cara
por los siglos de los siglos.

Conlicencia : En Cordoba en la Imprenta de D. Luis de Ramos,
Plazuela de las Cañas.